

EL CONFLICTO DEL AGUA NUEVAS JORNADAS EL CONFLICTO DEL AGUA NUEVAS JORNADAS

## Los ecologistas piden que los regantes levantinos sólo usen agua de Alarcón y que se establezca una reserva

Quieren que haya un límite como ocurre en los pantanos de Entrepeñas y Buendía, por debajo del cual no se pueda desembalsar

E.J./ALBACETE

Buscar un desarrollo sostenible que por el momento no se está dando. En torno a ese eje arrancaron ayer las segundas jornadas sobre el Agua en Albacete, con el objetivo de debatir en torno a la problemática del Júcar, la gestión, el control y la participación.

La conclusión clara, el Júcar atraviesa por una situación delicada que obliga a todos a apretarse el cinturón y buscar alternativas, y con esa premisa las jornadas celebraron ayer una mesa redonda con la participación de todos los sectores implicados, desde regantes, a consumidores, pasando por ecologistas y la propia administración.

En este sentido se pronunció el presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, que recordó que la cuenca está sufriendo tres años de intensa sequía y «muchos años de mala gestión que la han llevado a una situación límite». Moragues admitió que serán muchos los que tengan que pagar, durante muchos años, las consecuencias esta situación límite «con poca agua y mucho esfuerzo de gestión para poder salir de la situación». El presidente de la Confederación defendió la gestión que se está llevando a cabo por parte del Gobierno «porque estamos intentando que sea lo menos mala posible, dentro de las pocas herramientas que tenemos para poder hacer la gestión que sería necesaria». Moragues admitió que la situación de los acuíferos es mala en la Mancha Oriental, en la zona del Cabriel o en la zona de La Plana de Valencia, «con intrusiones salinas, pocos caudales superficiales, porque el Júcar es un sistema muy solicitado muy por encima de sus posibilidades». Pero no sólo la cantidad del agua preocupa, sino también la calidad, «porque siempre se ha dicho que contra la contaminación, dilución, y en el momento que tenemos un episodio de sequía tan intenso, se producen importantes episodios de mortandad de peces en el bajo Júcar».

El presidente de la Confederación admitió que la nueva regulación deberá cumplir con la sentencia del Júcar que regula los trasvases entre cuencas, «porque se van a transferir desde las cuencas internas dentro de la propia Comunidad Valenciana «lo que supondrá una reordenación espacial y territorial de Alicante dentro de la propia demarcación».

Por su parte, la secretaria de la plataforma valenciana Xúquer Viu, Graciela Ferrer, aseguró que el Júcar «está en un estado lamentable, porque ha bajado la cantidad de agua hasta el punto de que se ha secado el río en 20 kilómetros». A su juicio, el principal problema que tiene el Júcar es que el anterior plan hidrológico en lugar de gestionar el recurso de modo integral desde la cabecera hasta la desembocadura, «repartió derechos de uso sobre el papel de agua que no se podían atender que ha contribuido a espoliar el río».



A DEBATE. Un momento de la mesa redonda celebrada ayer en el salón de actos de la Fábrica de Harinas. / JOSÉ MIGUEL ESPARCIA

Publicidad



## Un Júcar vivo

Ferrer afirmó que esta plataforma defiende «un Júcar vivo, desde su nacimiento en Cuenca hasta morir en el mar porque no puede ser que estemos matando el río en tierra firme». Criticó con dureza que España «esté incumpliendo» la normativa europea en materia de depuración de aguas, «y pronto va a empezar a ser multada por ello».

Esta plataforma considera que son los regantes albaceteños de la Mancha Oriental los responsables de la mala situación actual del Júcar «porque es en el acuífero 18 donde el río debe recibir más aportaciones de caudal base que ahora no tiene y no lo está haciendo por la sobreexplotación agraria en esta zona».

En este punto chocó frontalmente con la postura de los regantes de la Mancha Oriental. El presidente de la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental, Agustín González, que aseguró que «a los valencianos todo lo que tengan les parece poco» y acusó a los agricultores de la comunidad vecina de «querer que en La Mancha seamos agricultores de secano, y que el acuífero vierta al río todos los años 350 hectómetros cúbicos, y mientras ellos viven muy bien y nosotros a morirnos de hambre».

González recordó que la Junta Central de Regantes está cumpliendo con su compromiso porque como ha habido un déficit de recarga media del acuífero ha planteado a los agricultores hacer una reducción del 20% «y como son responsables han respondido como siempre».

Por su parte, el representante de la organización Ecologistas en Acción, Cipriano Escobar, acusó tanto a los regantes del acuífero 18 «que está sobreexplotado» y a los de Valencia «que están hipotecando el Júcar».

Escobar tampoco compartió la propuesta de la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, de establecer un consumo de 60 litros por persona al día en los hogares, «cuando el consumo mediante esta vía es del 5% y el agrícola del 95% restante». Cipriano Escobar apostó porque el nivel de explotación del acuífero 18 se establezca en torno a los 200 hectómetros cúbicos máximo, «teniendo en cuenta que el cambio climático afectará a las disponibilidades de agua». El portavoz de la organización ecologista reclamó que la USUJ (Unión Sindical de Usuarios del Júcar) se ciña a la utilización del agua del embalse de Alarcón «en el que habrá que crear una reserva, como en Entrepeñas y Buendía, y que a partir de un límite mínimo no se pueda desembalsar más agua».